

## EL GOBIERNO ECLESIAL NECESITA UNA PUESTA AL DÍA

*El autor desarrolla la tesis de que el liderazgo eclesial necesita una puesta al día. Y aunque tiene para ello muchos recursos en el ámbito propio, necesita mirar también a otros lugares de los que puede aprender: la economía, la administración pública y las organizaciones no gubernamentales.*

*Kirchliche Führung braucht ein Upgrade, Stimmen der Zeit 234 (2016) 505-506*

### Introducción

La Iglesia católica comparte, en su manera de organizarse, muchos temas con la industria, la administración pública y las organizaciones no gubernamentales: dispone de pocos recursos, atrae una gran atención por parte de los medios de comunicación, tiene una gran profesionalidad. Pero, a diferencia de la industria, dispone también de unas fortalezas notables: su fundamento normativo –la Escritura y la Tradición– es fuerte y motivador, pero es, a la vez, un correctivo crítico en cuanto a su modo de gobernarse. La mentalidad eclesial está orientada hacia el largo plazo y no a los informes trimestrales. Su internacionalidad se muestra no solo en su presencia global, sino en un tipo de identidad que se manifiesta, a pesar de su diversidad, en temas como la liturgia, la ayuda internacional o el desarrollo. Y no deja de admirar

el hecho de que la Iglesia como institución no esté motivada, en su proyecto, por razones de ganancia o rentabilidad y que siga existiendo a pesar de sus numerosas ramificaciones, mientras que la mayoría de las empresas no duran más de cincuenta o cien años.

Pero a estas fortalezas se contraponen también notables debilidades. La creciente cultura clerical dificulta que las mujeres puedan ocupar puestos de liderazgo en las diócesis y en el Vaticano. Y las estructuras diocesanas son monárquicas, sin que se pongan límites a la duración del cargo de obispo, a excepción del límite de su edad (75 años). A ello se añade que la mayoría llega a los cargos directivos (en las diócesis y en las órdenes religiosas) sin una capacitación para el liderazgo y se enfrentan a expectativas que a menudo no pueden cumplir. Y cuestiones de autoridad llevan a veces a fuertes conflictos que serían evitables. Los